Capitán de palenques

● Hace 200 años un joven negro, nigeriano, desarraigado como miles, defendió con su vida la libertad de los esclavos apalencados

● Por MSc. José SÁNCHEZ GUERRA y Ariel SOLER C.

Del África trajo su bravura quien en Cuba sería bautizado por los amos hispánicos como Ventura Sánchez, definitivamente Coba, devenido Capitán de palenques. Su estirpe era de hombres fuertes y combativos, como todos los de Vivíes, su tribu nigeriana, de la cual fue desarraigado muy joven, tras ser capturado por negreros traficantes de esclavos.

Cruzó el Atlántico y fue desembarcado en Santiago de Cuba, donde lo compró el propietario del trapiche azucarero Manantial, en el entonces Partido de Tiguabos (en el hoy municipio de El Salvador). No imaginaban que "entregaban" un líder a los numerosos y belicosos vivís (esclavos de su propia tribu), quienes oriundos del delta del Níger, en el Continente Negro, ahora formaban dotaciones cañeras en esa zona guantanamera.

Los esclavos, quienes comenzaron a llegar a América en el siglo XV, en la siguiente centuria en Cuba comenzaron a rebelarse por la cruel explotación e inhumano trato que recibían de los amos españoles, franceses y criollos.

Así nacieron los palenques en la primera mitad del siglo XIX en las montañas y zonas apartadas de Guantánamo y Baracoa, como lugares de emancipación para los esclavos fugados de las plantaciones de azúcar y café. El período de 1815 a 1830 resultó significativo, por la fuerza local demostrada por los apalencados, con sus capitanes a la cabeza.

Para entonces, el futuro Capitán de palenques había conocido del látigo y el machete en los cañaverales e incubado suficiente odio contra los dueños de plantaciones azucareras, verdugos de los cautivos africanos y sus descendientes. Soñaba con la libertad y volver a las selvas africanas. Entonces huyó a las montañas de Yateras y Baracoa, e hizo de las Cuchillas del Toa seguro refugio.

Trabajó duro junto a otros esclavos rebeldes en la construcción de palenques, y se destacó en las incursiones contra propiedades de los plantacionistas, todo lo cual le valió para ser de los líderes en esos refugios de libertad.

La amenaza de otro Haití, la única rebelión de esclavos exitosa de la historia, alarmaba a los sectores dominantes del Departamento Oriental de Cuba, por lo que el 10 de junio de 1816 el general Escudero, gobernador de Oriente, elevó al rey de España un plan para exterminar los palenques: Ventura Sánchez (Coba) y Manuel Griñán (Gallo), sus grandes capitanes, estaban subrayados, y no por gusto:

Coba y Gallo, desde los palenques Toa, Quiviján, Bumba y Moa organizaban y dirigían la rebeldía de esas pequeñas comunidades libres que ejercían determinado control, también sobre Sagua de Tánamo, Yateras Arriba y Caujerí.

Cada vez más atormentado por informaciones de que Coba y Gallo contactaban con líderes haitianos, el Gobernador General se dispuso a actuar con rapidez y astucia. Bajo falsas promesas, indicó al clérigo Manfugás visitar a los jefes rebeldes en sus bastiones de Sagua y Caujerí, mientras impartía órdenes secretas al capitán Felipe Frómeta, para que al frente de una partida armada, tratara de capturar a Coba.

Por su parte, en el concierto de la estrategia peninsular el Arzobispo de Santiago de Cuba designaba también a Manfugás y al cura Izquierdo, presbíteros de Tiguabos y Sagua de Tánamo, respectivamente, como intermediarios en las conversaciones entre los representantes del gobernador Escudero y otros capitanes de palenques.

Convencieron a tres capitanes de pequeños palenques, quienes viajaron a Santiago de Cuba para discutir un convenio que posibilitara la presentación de los esclavos en rebeldía. Los dos más prestigiosos, Coba y Gallo, no asistieron, desconfiaron de las promesas de Escudero.

A la sombra de la traición, en Tiguabos, Manfugás se entrevistó con Julián Ruiz y Justo Olivares, rancheadores expertos en persecuciones en las montañas y acompañado por ellos llegó a Sagua de Tánamo, donde hablaron con Gallo, quien expresó su desacuerdo con las propuestas del gobierno que solo beneficiaría a los capitanes de palenques, sin incluir a los negros alzados. Les ordenó retirarse, y les advirtió que la vida de los rancheadores a partir de ese instante corría peligro.

El 10 de septiembre, Manfugás, esta vez como enviado de Escudero, conversó en Caujerí con Coba, quien acompañado por 22 rebeldes, y con valentía y espíritu solidario le reiteró y exigió que la libertad prometida por Escudero debía ser para todos y no solo para los capitanes de palenques, tras lo cual se negó a acompañar al clérigo para la entrevista con el gobernador.

Sin embargo, después del encuentro, el Capitán de palenques cometió errores que pusieron en peligro los baluartes bajo su mando: retiró la mayor parte de las avanzadas para detectar presencia enemiga, y no mantuvo concentrados a los rebeldes en los sitios escogidos.

De esa manera, la unidad del capitán Frómeta salió de Baracoa sin llamar la atención, mientras otra, bajo el mando de Ruiz, lo hizo desde Tiguabos, penetrando sigilosamente por el este y el oeste, en las alturas de Quiviján, refugio principal de Coba.

El 20 de diciembre de 1819 se produjo el encuentro bélico. Coba se encontraba con solo cuatro apalencados (entre ellos, Feliciano, su guardaespaldas), quienes ofrecieron resistencia a los asaltantes, pero fueron neutralizados. Acorralado y ante el temor de caer prisionero, Coba se arrojó al precipicio en el río Quiviján, donde su cadáver fue encontrado y trasladado en mulo a la ciudad de Baracoa.

En la Primera Villa, Frómeta, en contubernio con el gobernador de Baracoa, le cortó la cabeza al Capitán de palenques, la que fue exhibida, para escarmiento de los esclavos de Oriente, en una jaula de hierro, a la entrada de la población.

Instantáneas

El productor de cacao Antonio Llime (Toñico), de la CCS Abel Santamaría, en El Güirito, Baracoa, dice haber dejado de entregar al Estado unas 10 toneladas, al no poder trasladar su cosecha hacia el punto de acopio, por el cierre del camino vecinal empleado desde antaño para esos fines. Las autoridades agrícolas en el municipio, la ANAP y la cooperativa debieran buscarle solución al problema, pues lo que no debe pasar es que dicha producción no llegue a su destino... **Residentes en el área comprendida en la calle Los Maceo desde Jesús del Sol hasta Bartolomé Massó, plantean que en las Noches Guantanameras debiera regularse el volumen de los equipos de audio de gran potencia, estatales o no, porque los ponen a altos decibeles y convergen más de uno en una misma cuadra, pues lejos de amenizar esas fiestas populares, logran un bullicio desagradable al oído y, lo peor, es que persiste hasta pasada la medianoche…** El trabajador por cuenta propia Virgilio Montiel Marín manifiesta ser víctima del maltrato, en sus reclamaciones continuas a funcionarios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, en el municipio de Guantánamo, porque su expediente laboral, entregado a esa entidad en agosto de 2018, se extravió y, por esa causa, aún no ha podido hacer los trámites para jubilarse. Cuenta que desde el primero de mayo de 2012 la Empresa de Servicios Técnicos y Personales ofreció a sus trabajadores esa modalidad de empleo, y acumula más de 30 años de labor. Finaliza diciendo que, desde hace tres meses, lo están peloteando… **Yislandis Pérez de la Cruz, vecina de 14 Este entre Prado y Jesús del Sol, expresa que desde el 11 de noviembre pasado reportó en la oficina de Servicios Comunales de la zona el desbordamiento de la fosa de su casa, la cual vierte los residuales en el patio y la fetidez no se resiste. Las autoridades sanitarias del Policlínico de San Justo -alega- quedaron en visitarla y, nada. Es de tal magnitud la situación, que ya drena por los laterales, y afecta las viviendas cercanas…** Una muestra de falta de sensibilidad en la transportación de pasajeros ante el déficit energético, es la que ofrecen aquellos choferes estatales que no obedecen la señal de Pare de los uniformados del sector empresarial, autorizados para ejercer esa actividad en los Puntos de embarque. A través de este espacio se denuncian las violaciones en el de La Avenida y 5 Oeste, desde el lunes 16 hasta el miércoles 18 de diciembre: chapas B-001040, B-085266, B-084863, B-061807, B-035890, B-061754, B-061807 y B-200928, según datos ofrecidos por el inspector que allí labora. Aplausos para el del carro B-062530, del Poder Popular Provincial, quien predica con el ejemplo, de manera voluntaria… **Walter Oñate González, un anciano de 74 años residente en calle 6 Oeste entre 3 y 4 Sur, alega que fue maltratado en la oficina Aguas del Sur, el pasado lunes 16 de diciembre. Resulta que ese día, manifiesta, acudió con los comprobantes para avalar el pago de su consumo de octubre y noviembre, pero al corregir sus equivocaciones, la administradora no halló la manera más correcta y solo recibió improperios…** Pobladores del reparto Mártires de Granada están preocupados porque con la nueva inversión de Acueductos… se instalaron los metrocontadores para el pago del agua, pero no les han brindado información acerca de la tarifa de precio del consumo. Solo conocen -expresan- que cada integrante del núcleo debe consumir mensualmente nueve metros cúbicos de ese recurso, y ya se efectuó la lectura… **Clientes que acuden a la farmacia ubicada en Carretera y Beneficencia agradecen el buen trato de las trabajadoras de allí, pero llaman la atención porque en la unidad el sol penetra a través de las paredes, todas de cristal, y resulta insoportable el calor. Sugieren el uso de cortinas para mejorar la espera en el lugar...** Basta por hoy… **Nos vemos en la calle.**

Criterio

Banalidades

● Por Lilibeth ALFONSO MARTÍNEZ

Se llevan las uñas de unicornio. Arreglos y parafernalia cada día más estrambótica que logran efectos increíbles -menuda palabra en estos tiempos en los que poco nos sorprende. Colores espejo. Pinturas de gel de las que no se quitan. Encapsulados: un pececito a sus anchas, nadando en el absurdo.

Ofertas de *microblading,* más o menos permanentes, cejas tatuadas, sombreados, con esfuerzos, incluso, interprovinciales. Emprendedores de lo que se mueve y dé dinero. Olvídate de todo, si antes no tienes unos arcos perfectos.

Lápices para labios, cejas, contornos. Pestañas pelo a pelo. Esponjas para aplicar polvos, cremas. Cosméticos que parecen caros, pero no siempre lo son. Imitaciones malas, regulares y mejores.

Máscaras. Pelo postizo, los mejores siempre "originales", esos moños que crecen en otras cabezas para adornar la cabellera de quien puede pagarlos. De todos los colores. Rizos y planchados. Negros. Rubios. Castaños. A su gusto, al más exquisito. Al más exigente.

Tecnología al galope. Cepillos térmicos, planchas de la temperatura adecuada, rizadores, tenazas. Cada una más sofisticada que la anterior. De cerámica. De aluminio. Titanio, el mismo material con que se fabrican los cohetes que viajan al espacio.

Mejunjes para todo a la vuelta de un clic. Si quieres pelo de más, decirle adiós a esa mancha fea en la ropa. Blanquear la piel de esas zonas difíciles curtidas por el roce diario. *Facebook* utilitario. *Instagram, Twitter.*

Tiempos de engañadoras sin cargos de conciencia -olvídese de aquella famosa de Prado y Neptuno. Fajas colombianas, ropa interior que forma más de lo que resguarda. Mejoras de busto, trasero, de todo. Pacto social aceptado, belleza a lo 2.0.

Lo fútil que, de pronto, se convierte en necesario, en urgente. El imperio de lo plástico y el quita y pon. Lo que en un momento era la excepción y un buen día amaneció como regla. De lo que dependemos, lo que creemos importante y, en consecuencia, priorizamos.

Y preocupa. No la necesidad de la belleza, no la búsqueda de ser y parecer mejores, no el retoque para estar arregladas, sentirnos hermosas, deseadas, deseables, sino los términos, hasta qué punto llegamos, invertimos tiempo, esfuerzos y dinero, en esa perfección postiza difícilmente perdurable.

Inquieta, además, la poca satisfacción con nosotros mismos, con esas características con que nacimos, y atesoran los trazos genéticos de nuestros padres, abuelos…, esos detalles nos hacen esencialmente diferentes, irregulares, únicos en definitiva. La insistencia de que nada es perfecto si no es construido a tales efectos, la belleza presentada como un horizonte utópico y urgente al cual, ahora mismo, es muy difícil encontrarle los límites.

Sé que alguien dirá que cada quien es dueño de sí mismo, de sus decisiones, de sus valores…, y sé que a estas alturas nada -mucho menos unas palabras- cambiará el rumbo al galopante mercado de lo estético.

De modo que, a estas alturas, solo nos queda influir en nuestros pedacitos, en nuestros hijos, en las personas que queremos, y en cuanto a los demás, esperar por su propio bien que hayan cultivado en valores, educación y principios, lo suficiente como para que los cobije cuando todos esos postizos -por cosas de la vida y el mal pegamento- empiecen a caerse.